

UN MAPA DESCONOCIDO DE LAS ISLAS CANARIAS

Luisa MARTÍN-MERÁS
Jefe de Investigación del Museo Naval

El Museo Naval de Madrid acaba de adquirir para su colección cartográfica (1) un mapa manuscrito de las islas Canarias, desconocido hasta ahora, que por la belleza de su ejecución, detalles etnográficos y rareza, constituye un documento del máximo interés para los investigadores, por lo que hemos considerado importante dar noticia de él en estas páginas.

La descripción cartográfica es:

Carta Geográfica de la Yslas Canarias según las observaciones de los Mexores Autores y relaciones veridicas de los naturales que Al Exmo Sor Dn Miguel López Fernandez de Heredia, Pérez de Pomar, Sanchez de Toledo, Claramunt de Suelbes, Torrellas y Bardaxi, Ximenez, Cerdan, Castro de Pinos, Ayerbe, Moncayo, Canelon, Julbé, Antillon y Lanaja, Señor del Honor y Baronía de Salillas, Burjamán y Armales, Xesera, Sandías, Terrerueta y Eraso, Cavallero del Orden de Sn Juan, Administrador con gocè de frutos de la Encomienda de casas y juros de Coria en la de Alcántara, Teniente General de los Exércitos de S. M. Gobernador y Comandante General de las Yslas Canarias, Presidente de su Real Audiencia, de la del Tavaco Contravando &. / Dedicada Dn Bernardino Lorente Garcia de Linares, Académico de Architectura y de Mathematica de la Rl. de Sn. Fernando y profesor de todas Mathematicas.—Escala [ca. 1:800.000] Escala gráfica de 20 leguas al grado = 14 cm. Sin fecha [1772].

1 mapa: ms. col.; 78 x 67 cm.

Orientado con rosa de los vientos con lis y torre, graduado en latitud. Escala gráfica de 20 leguas al grado = 14 cm.

Manuscrito sobre papel, lavado en varios colores.

Relieve representado por sombreado.

En la parte superior del plano, la cartela con la dedicatoria ocupa 36 x 65 cm, en el centro de ella aparece un gran escudo de armas del capitán general, rodeado de emblemas de la milicia y de distintas representaciones de habitantes de las islas relacionadas por letras.

(1) Sig. MN. E-51-22.



Carta geográfica de las islas Canarias

A ambos lados de la cartela hay varios cuadros representando diversos motivos etnográficos...

Inserta: Vista de el Pueblo y Fortificación de Sta Cruz de Tenerife en las Yslas Canarias.—Escala [ca. 1:10.000]. Escala gráfica de 600 varas castellanas = 5 cm.

1 plano: ms. col.; 10 x 44 cm.

Relación de topónimos de la ciudad expresada por números en cartela en el margen izquierdo del plano. En el puerto, tres barcos fondeados.

Un estudio detenido del documento cartográfico nos lleva a establecer tres zonas de interés, que analizaremos particularmente: la cartela con el título, la dedicatoria y los cuadros etnográficos; el mapa que representa todas las islas del Archipiélago y el plano particular de Santa Cruz de Tenerife.

Cartela

En la parte superior del plano, la cartela con el título, la dedicatoria y la mención de responsabilidad ocupa 36 x 65 cm, y encima de ella aparece un gran escudo de armas del comandante general, rodeado de emblemas de la milicia (2) de distintas representaciones de habitantes de las islas con su explicación indicada por letras, como sigue:

- A.—Guanche antiguo moliendo gofio.
- B.—Una planta dicha Tabayba (3).
- C.—Mugeres de Sta Cruz.
- D.—Drago Arbol (4).
- E.—Platano Arbol.
- F.—Camellos.
- G.—Trage de Canaria.
- H.—Trage de Lanzarote y Fuerteventura.
- L.—Euforbio o Cardon (5).

(2) Los capitanes generales, aun sin ser nobles, tenían derecho a ostentar escudo de armas; en éste están dibujadas las puntas de la Cruz de San Juan de Malta, de la que era caballero Miguel López. Véase, PIFERRER, FRANCISCO: *Tratado de heráldica y blasón*. Editorial, Prensa y Ediciones Iberoamericanas, Madrid, 1992.

(3) Árbol cuya madera muy ligera y poco porosa se usa para tapones de cubas y barriles. *Diccionario de la Real Academia Española*, 21 ed.

(4) Árbol típico de las islas Canarias, de la familia de las liliáceas, que alcanza de 12 a 14 metros de altura, con flores pequeñas de color blanco verdoso, con estrías encarnadas y fruto en baya amarillenta (*DRAE*, 21). Entre los árboles canarios es el género más legendario y mítico desde tiempos primitivos. El ejemplar más importante está en Icod, Tenerife (Drago milenario).

(5) Euforbio, planta africana de la familia de las euforbiáceas, con un tallo carnoso de más de un metro de altura, anguloso con espinas geminadas, cónicas y muy duras, sin hojas, y de la cual, por presión, se saca un zumo muy acre que al secarse da una sustancia resinosa usada en medicina como purgante (*DRAE*, 21).



Parcial de la cartela de la parte superior

A ambos lados de la cartela aparecen los siguientes cuadros de costumbres, con su título:

A la izquierda: Cuevas de los Guanches, el famoso Pico de Teyde. A la derecha de la cartela: Castillo de la villa de Lanzarote, Puerto de Naos y «Recolección de la Orchilla» (6) que hacen los hombres colgando de una soga abecesmas de 300 varas como demuestra la fig.^a presente».

Miguel López Fernández de Heredia, a quien está dedicado el mapa (7), fue comandante general de las islas Canarias desde el 1 de abril de 1768 hasta noviembre de 1774, en que se le designó sucesor, quien no se incorporó hasta el 12 de agosto de 1775. Don Miguel debió de ascender a teniente general antes del 8 de junio de 1770, fecha en la que ya ostentaba dicho empleo (8). Como

(6) Orchilla (*Rocella tinctoria*). Estos líquenes nacen adheridos a las rocas e inmediaciones. Fueron objeto durante varios siglos de una intensa explotación que a punto estuvo de acabar con ellos, dado su lento crecimiento. Era recolectada por los «orchilleros», hombres que se descolgaban por los acantilados para arrancarla sin las más mínimas precauciones de seguridad, pereciendo muchos de ellos en tan arriesgado oficio [...]. Las enormes colonias de líquenes se empiezan a agotar en el siglo XVIII, por lo que se adoptan medidas para protegerlas. CRUZ RODRÍGUEZ, Juan de la: *Textiles e indumentarias en Tenerife*. Litografía A. Romero, Santa Cruz de Tenerife, 1995, p. 31.

(7) El mapa estaba en posesión de la familia del capitán general hasta su adquisición por el Museo Naval en 1996.

(8) RUMEU DE ARMAS, Antonio: *Piraterías y ataques navales contra las islas Canarias*. CSIC, Madrid, 1950. T. III. 2.^a parte, p. 489 y ss.



la carta geográfica de las islas Canarias

el mapa no está fechado, estas precisiones nos ayudan a establecer un lapso de tres años y medio en el que se pudo hacer el mapa; nosotros nos inclinamos por la fecha de 1772, y lo explicaremos más adelante.

La máxima autoridad militar de las islas era el capitán general, cuyo nombre se cambió a partir de 1723 a comandante general (9), y cuyo poder aumentó a medida que el centralismo borbónico va arraigando. En esa misma fecha el marqués de Valhermoso trasladó la residencia de los capitanes generales a Santa Cruz de Tenerife (10), abandonando La Laguna y convirtiendo ese puerto en la primera plaza fuerte del archipiélago, tanto por sus fortificaciones como por su guarnición (11).

El autor del mapa es «Dn Bernardino Lorente Garcia de Linares, Académico de Architectura y de Mathematica de la Rl. de Sn. Fernando y profesor de todas Mathematicas» que, a pesar de autoproclamarse académico de la Rl. de San Fernando, no aparece reseñado en ninguno de los archivos de esa enti-

(9) En el siglo XIX volvieron a denominarse capitanes generales. Esta información la debo a Juan Tous, coronel director del Museo Militar Regional de Canarias, a quien agradezco desde aquí toda la ayuda prestada en un tema, la cartografía de Canarias, en el que es un experto.

(10) En concreto al castillo de San Cristóbal que no desalojó hasta el 30 de marzo de 1732; en esa fecha pasó a vivir a la casa de Foronda situada en la parte alta de la plaza de la Pila. Según Tous, J.: *Santa Cruz de Tenerife a través de la cartografía (1588-1899)*. Museo Militar Regional de Canarias, Santa Cruz de Tenerife, 1994, p. 66.

(11) RUMEU DE ARMAS, A.: *Op. cit.*, T. III, p. 732.

dad (12). Sin embargo, en el *Diccionario de arquitectos, alarifes y canteros que han trabajado en las islas Canarias* (13) se dice que era arquitecto, alarife y constructor y que trabajaba en La Laguna. Los datos se encuentran en el Archivo de la Parroquia de Nuestra Señora de la Concepción, Ciudad de los Adelantados, donde existe un plano de dicho templo, firmado por él, en el que hay diversos perfiles de la primitiva parroquia y de las construcciones que se acababan de levantar por el beneficio de la Villa de Arriba. Lorente fue uno de los peritos llamados por el Beneficio de la Concepción para que dictaminara sobre el estado ruinoso en que se encontraban ambas construcciones de aquella parroquia. Luego se le encargó que hiciese los planos para el nuevo templo, pero nada llegó a realizarse de ellos, y años después desaparece su nombre de los anales arquitectónicos de Tenerife. La representación gráfica de costumbres, flora y fauna de las islas constituye una importante información etnográfica que no es frecuente encontrar en los mapas, más bien se solía dar en textos adicionales o en notas en los márgenes del mismo mapa (14). Sí hemos encontrado pinturas en orlas alrededor de los mapas en algunos de los siglos XVII y XVIII, pero siempre de tierras americanas o de zonas exóticas del planeta.

Carta geográfica de las Yslas Canarias

La carta geográfica de las islas Canarias mide 27 x 65 cm del total. La escala gráfica está expresada en leguas de 20 al grado, llamada legua marina, utilizada por algunos ingenieros militares en el siglo XVIII, según Paladini (15), cuyo valor es de 5.555.425 m, y aparece sostenida por dos animales marinos que pudieran ser tritones. La latitud del mapa está indicada en los márgenes y va desde 27 grados y medio hasta 29 y medio, pero falta la indicación de longitud, que debía de ser la del Teide. El mapa está orientado con una rosa de los vientos, el Norte indicado por una flor de lis, que era la manera de orientar las cartas náuticas, y también por una torre, característica de los mapas hechos por ingenieros militares. Las islas aparecen con una orografía de perfil sombreada en gris y pobladas de árboles; el puerto de Gando es el único lugar donde está indicado un fondeadero por medio de un ancla.

Pasamos a continuación a transcribir los topónimos de las distintas islas, empezando de derecha a izquierda del mapa y también de derecha a izquierda dentro de cada isla y conservando la grafía.

(12) Agradezco a Vera Nosti la investigación en los archivos de la Real Academia de San Fernando que amablemente hizo por mí.

(13) TARQUIS RODRÍGUEZ, Pedro: Publicado en el *Anuario de Estudios Atlánticos*, n.º 12. Madrid-Las Palmas, 1966.

(14) Como sucede en el mapa de Francisco Xavier Machado Fiesco, del que hablaremos más adelante.

(15) PALADINI, Ángel: «Determinación de la escala de los mapas antiguos», en *Boletín de Información del Servicio Geográfico del Ejército*, n.º 77, año 1994. Las cartas náuticas de esta época tienen generalmente la escala expresada en millas marítimas, medida que generalizó en el siglo XIX la Dirección de Hidrografía.

I. de Lanzarote

Lanzarote, Puerto de Naos.

Diversos islotes: Alegranza, Graciosa, Clara, Roca de Huest.

I. de Fuerte Bentura

Cabo Mascou, Ysla de Lobos, Oliba, Caleta de fustes, Taratala, Pòzò Negro, Morro Pable, Casa de la Señora, Punta de Handia, Toston.

I. de Canaria

Ciudad de las Palmas, Telde, Aquines, Puerto de Gando, Maspalomas, Tirachana, La Gaete, Guía, Galdar.

I. de Tenerife

Punta de Naga, Las Rocas, Sn Andrés, Sta Cruz, Candelaria, Arafo, Guimar, Arico, Montaña Rosa, Adexe, Punta de teno, Garachico, Rialexo, Rambla, Puerto, Sausal, Tegina, Taganan, Orotava, Laguna.

I. de Hierro

El Golfo.

I. de la Gomera

Villa flor, Añiri, Vallehermoso.

I. de la Palma

Punta de Barlovento, Los Sauces, Sn. Andrés, punta bana, Sta. Cruz, S. Josef, Maso, tigate, Fuencaliente, Tasa, Tixa, Punta Gorda, Garifía.

El autor dice que la carta está hecha «según las observaciones de los Mexores Autores y relaciones verídicas de los naturales», lo que consideramos cierto, pues parece poco probable que él mismo se dedicase a hacer levantamientos y trabajos científicos para los que no estaba capacitado, por lo que vamos a pasar revista a los mapas que conservamos de las islas en el siglo XVIII para contrastarlos con el que nos ocupa y poder así deducir cuál o cuáles tomó el autor como referencia.

Según el documentado estudio de Juan Tous sobre la cartografía de las islas

Canarias (16), el siglo XVIII fue pródigo en representaciones de ellas, a causa del interés científico de los franceses por situar astronómicamente las islas y en especial el meridiano de El Hierro, declarado meridiano de origen en Francia por Luis XIII en 1634, y también para liberalizar la navegación y el comercio al norte del Trópico de Cáncer y al este del primer meridiano, dejando la zona situada al oeste y al sur bajo el control de España y Portugal. En 1724 el padre Feuillée viajó a las Canarias, enviado por la Academia de Ciencias de París, para establecer la posición del meridiano y realizar otras observaciones astronómicas. Su trabajo fue expuesto a la comunidad científica internacional en «Voyage aux Isles Canaries ou Journal des Observations Physiques, Mathématiques, Botaniques et Historiques faites par ordre de sa Majesté», 1724, que se mantuvo manuscrito como informe a la Academia de Ciencias de París.

Otros viajeros, franceses e ingleses en su mayor parte, realizaron asimismo mapas de las islas Canarias, entre los que destacan: los de Bellin, en 1746 y 1753; George Glas, en 1764; Eveux Fleurieu, en 1772; Bordá, en 1776, y Bonne, en 1788.

El mapa de autor español inmediatamente anterior al que estudiamos es el de Francisco Xavier Machado Fiesco, de 1762, que se encuentra en el Servicio Geográfico del Ejército en Madrid, titulado *Plano de las Siete Islas de Canarias e islotes desiertos adyacentes a ellas; arreglado a las más exactas modernas observaciones* (17). Este mapa no nos parece que le haya servido de modelo, ya que está hecho a una escala diferente y tiene otras medidas y más topónimos e indicaciones en las islas, además de leyendas muy detalladas en el margen inferior sobre la historia, costumbres y agricultura del archipiélago. Pero la más importante diferencia estriba en que en el mapa de Machado Fiesco la posición de las islas está equivocada, ya que las sitúa entre los 27 grados y los 28 y medio, confusión en la que no incurre Bernardino Lorente.

El mapa de Lorente no debió de ser muy conocido por sus contemporáneos, ya que Tomás López en su mapa de las islas Canarias de 1780 no lo cita entre las fuentes que dice haber consultado, ni aparece referenciado en ningún documento de los que hemos tenido a mano.

A finales de la siguiente década, en 1786 y 1787, encontramos dos mapas impresos de las islas Canarias. El primero, debido a José Trinidad Herrera, que lo construyó basándose en varios mapas anteriores, sobre todo de los ingenieros militares Antonio Riviere y Andrés Amat de Tortosa (18). El segundo, fruto de observaciones astronómicas y debido a un marino español. En 1776 el Gobierno francés solicitó permiso al español para que sus científicos hicieran mediciones astronómicas en las Canarias y otras posesiones españolas en África, con vistas a próximos levantamientos cartográficos. El Gobierno español contestó afirmativamente y comisionó al oficial de Marina José Varela y

(16) En la introducción de la reproducción y estudio del *Plano de las Yslas Canarias por D. Francisco Xavier Machado Fiesco, año de 1762*. Museo Militar Regional de Canarias, Santa Cruz de Tenerife, 1994.

(17) Ver nota 15.

(18) Ver TOUS, Juan: *El primer mapa impreso de las Islas Canarias*. Museo Militar Regional, Santa Cruz de Tenerife, 1995.

t

Con la de Vm. de este día recibo
las relaciones de Artillería del se-
gundo tercio de este año, las que pa-
sará á la corte con las prevençiones
que tenga por convenientes.

Dios que á Vm. m. a. S. S. S. ta

Cruz 17 de Diciembre de 1773

Miguel Lopez Fern^{ez} de
Heredia

α
(S. D. Juan Sanz de Quintanilla

Firma autógrafa del comandante general de las islas Canarias, Miguel López

Ulloa para que acompañara a la expedición francesa, dirigida por Jean Charles Borda, oficial de Marina, que estaba compuesta por las fragatas *Boussole* y *Espliegle*. De resultados de esta expedición, el marino español hizo un derrotero de las islas Canarias (19) y levantó dos cartas de la costa de África, desde cabo Espartel hasta cabo Verde, incluyendo las Canarias (20). Varela, enviado a otras comisiones, dejó en manos de Tofiño sus trabajos para que se ocupara de ponerlos a punto para su publicación. Pero las circunstancias bélicas por las que atravesaba la nación no lo permitieron hasta más adelante.

En 1783, como las dificultades prácticas para la navegación por la falta de cartas fiables de las costas de España preocupaba en las esferas oficiales, el rey Carlos III decidió, aconsejado por don Antonio Valdés, ministro de Marina, que se construyera una carta hidrográfica de España con los materiales aportados por José Varela y Ulloa, y que su compañero Tofiño, junto con otros oficiales, completara el levantamiento de las restantes costas españolas. A través de la correspondencia de este oficial con el ministro Valdés podemos comprobar que primero se pretendió completar las dos cartas de Varela con otra del estrecho de Gibraltar hasta el cabo de San Vicente, y así lo reflejan las órdenes evacuadas. Este plan se fue ampliando a medida que la paz con los ingleses lo permitía y desembocó en una serie de levantamientos de todas las costas de España, plasmados en el magnífico *Atlas Marítimo de España de 1787-1789* (21).

Vista de el Pueblo y Fortificación de Sta. Cruz de Tenerife en las Yslas Canarias

La «Vista de el Pueblo y Fortificación de Sta. Cruz de Tenerife en las Yslas Canarias» mide, como ya hemos dicho, 10 x 65 cm del total del mapa. Está lavado en colores como el resto, sobresaliendo la obra arquitectónica en carmín como era usual en los mapas de los ingenieros militares del siglo XVIII. La escala gráfica es de 600 varas castellanas (22), con un valor aproximado de

(19) El derrotero ha permanecido inédito en el archivo del Museo Naval hasta el año 1986 en que el Ministerio de Defensa ha hecho una edición no venal con motivo del Día de las Fuerzas Armadas, celebrado en Canarias.

(20) «Carta esférica de las costas de África desde cabo Espartel a cabo Boxador con las islas Canarias y vistas de ellas, levantada por el capitán de navío don José Varela y Ulloa». Grab. por B. Vázquez y «Carta esférica de las costas de África desde cabo Boxador hasta cabo Verde e islas adyacentes, levantada por don José Varela y Ulloa, 1787». Grab. por J. de la Cruz Cano, n.ºs 19 y 20. *Atlas Marítimo de España, 1789*.

(21) Sobre este tema véase:

CARRETE PARRONDO, Juan: «La edición del Atlas Marítimo Español de Vicente Tofiño y José Varela y Ulloa, 1786-1789», en *Cuadernos de Bibliofilia* 4, 1980, pp. 19-26.

MARTÍN-MERÁS, Luisa: «El Atlas Marítimo Español, 1787-1789». En *Cicle de conferencies presentat amb matiu del Symposium IMCOS, Barcelona, 3, 4, i 5 d'octubre de 1986*, pp. 49-60.

CANO TRIGO, José M.: «En el segundo centenario de la publicación del Atlas Marítimo de España», en *Revista de Historia Naval*, n.º 25, 1989, pp. 33-55.

(22) Paladini indica que el conde de Aranda, director general de los cuerpos de Artillería e Ingenieros, había establecido en 31 de enero de 1757 un cuadro de escalas para utilizar en cualquier clase de mapas, planos o dibujos; en este cuadro se establece que para «un plano magistral de una plaza al detalle» le corresponde una escala de 600 varas, *op cit.*, p. 7.

1:10.000. En el puerto aparecen tres barcos fondeados. La relación de lugares geográficos expresada por números en cartela en el margen izquierdo del plano es como sigue:

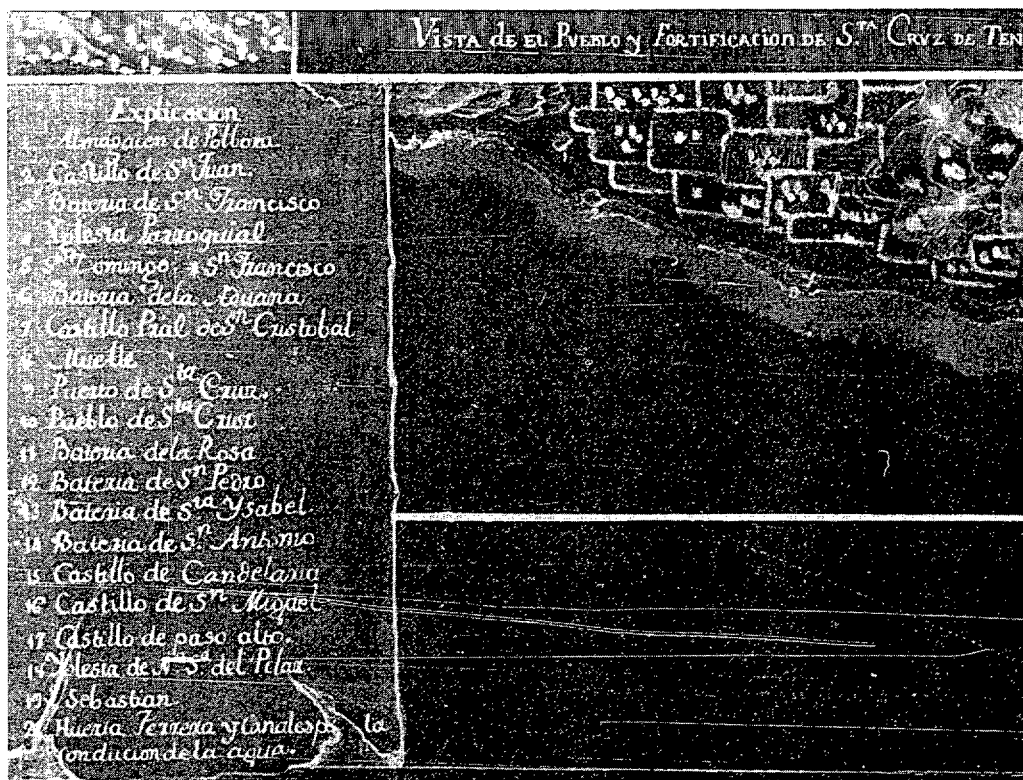
- 1.—Almagacen [sic] de Polbora.
- 2.—Castillo de Sn Juan.
- 3.—Batería de Sn Francisco.
- 4.—Yglesia Parroquial.
- 5.—Sto Domingo # Sn Francisco.
- 6.—Bateria de la Aduana.
- 7.—Castillo Pral de Sn Cristobal.
- 8.—Muelle.
- 9.—Puerto de Sta Cruz.
- 10.—Pueblo de Sta Cruz.
- 11.—Batería de la Rosa.
- 12.—bateria de Sn Pedro.
- 13.—Bateria de Sta Ysabel.
- 14.—Bateria de Sn Antonio.
- 15.—Castillo de Candelaria.
- 16.—Castillo de Sn Miguel.
- 17.—Castillo de paso alto.
- 18.—Yglesia de Ntra Sra del Pilar.
- 19.—S. Sebastian.
- 20.—Huerta terrera y canales para la conduccion de la agua.

Santa Cruz de Tenerife renació en el siglo XVIII, ya que en 1706 el puerto de Garachico sufrió una erupción del Teide y el tráfico marítimo se centralizó en Santa Cruz; además, el marqués de Valhermoso trasladó la sede de la Comandancia General desde La Laguna a Santa Cruz y el puerto creció espectacularmente (23). Así, la mayoría de las fortificaciones que detalla el mapa fueron hechas o reparadas en ese siglo.

El almacén de pólvora fue construido en 1756; el castillo de San Juan, entre 1640-43; la batería de San Francisco, en 1742, y la de la Aduana, anteriormente llamada de la Concepción, en 1673. La iglesia parroquial de la Concepción fue reconstruida después del incendio de 1652, con sólo tres naves y capilla mayor (24). En 1610 se construye el convento dominico de Nuestra Señora de la Consolación, llamado de Santo Domingo y en 1676-80 el convento franciscano de San Pedro de Alcántara, llamado también de San Francisco. El castillo principal de San Cristóbal empieza a construirse en 1575-78 sobre la antigua ermita de la Consolación, cuyos materiales se emplean para construirla de nuevo cerca del barranco de Santos; fue derribado en 1928. En 1740 se redacta el primer proyecto de un muelle por el ingeniero Antonio Riviere, que no llegó a construirse. En 1749 Francisco Lapierre y Manuel Hernández proyectan uno nuevo, que se inicia en 1750 en la laja del castillo de San Cristóbal,

(23) RUMEU, *op. cit.*, T. III, Parte II, 384.

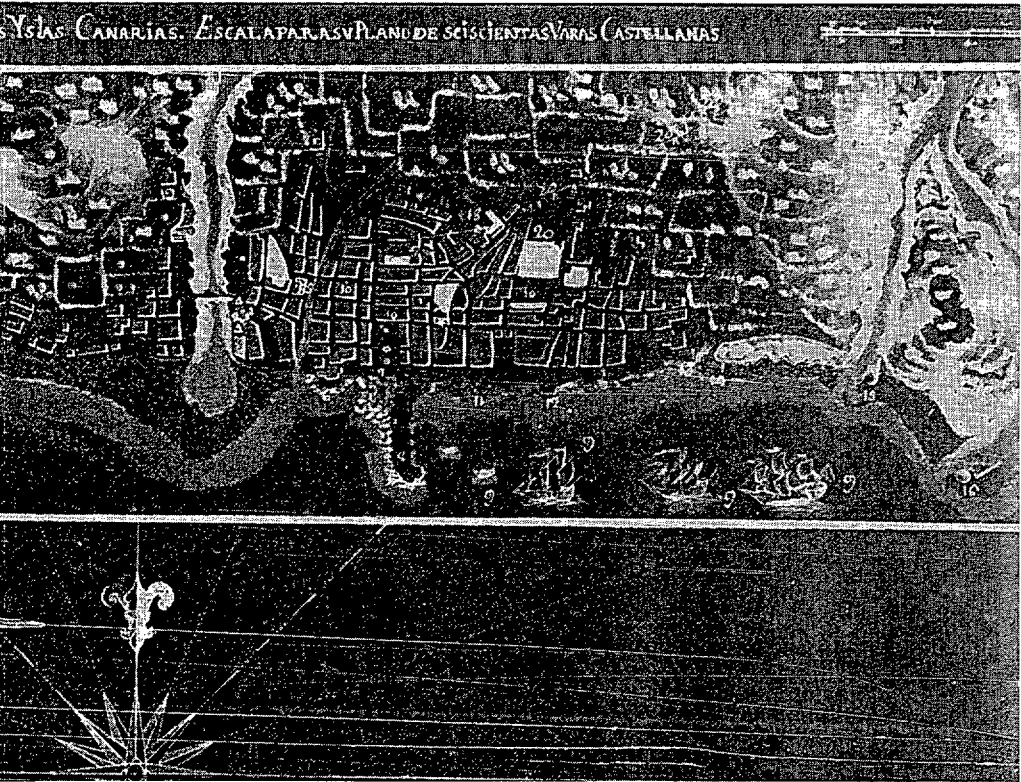
(24) RUMEU, *op. cit.*, T. III, Parte primera, p. 398.



Parcial de Santa Cruz de Tenerife, de

bajo la dirección del primero. En 1755, cuando casi estaba concluido, se vino abajo toda la obra por causa de un temporal. Cuando llegó el comandante general Miguel López a Santa Cruz intentó reconstruir el muelle con los subsidios de los comerciantes, a lo que se negaron éstos, dando lugar a muchos problemas por el carácter intemperante del capitán general. En 20 de septiembre de 1770 la sala de gobierno del Consejo de Castilla, que juzgaba el contencioso, determinó que el muelle fuera reconstruido y costeadado por comerciantes y vecinos acudalados, pero parece que entonces el entusiasmo de Miguel López se esfumó, según Rumeu, porque tuvo un enfrentamiento con el ingeniero Alejandro de los Ángeles, lo que motivó que éste volviera a la Península. De esta forma, el muelle de Santa Cruz, con el arreglo provisional que hizo en 1765 Domingo Bernardi, se mantuvo sin cambios hasta 1784 en que el capitán general Miguel de la Grúa Talamanca con sus dotes diplomáticas sacó adelante el proyecto (25). El pueblo de Santa Cruz tenía en 1768, cuando llegó el comandante general a quien está dedicado el mapa que nos ocupa, 7.399 habitantes. En 1656 se construyen los reductos de la Candelaria y de San Miguel y

(25) RUMEU, *op. cit.*, T. III, Parte II, p. 384 y ss.

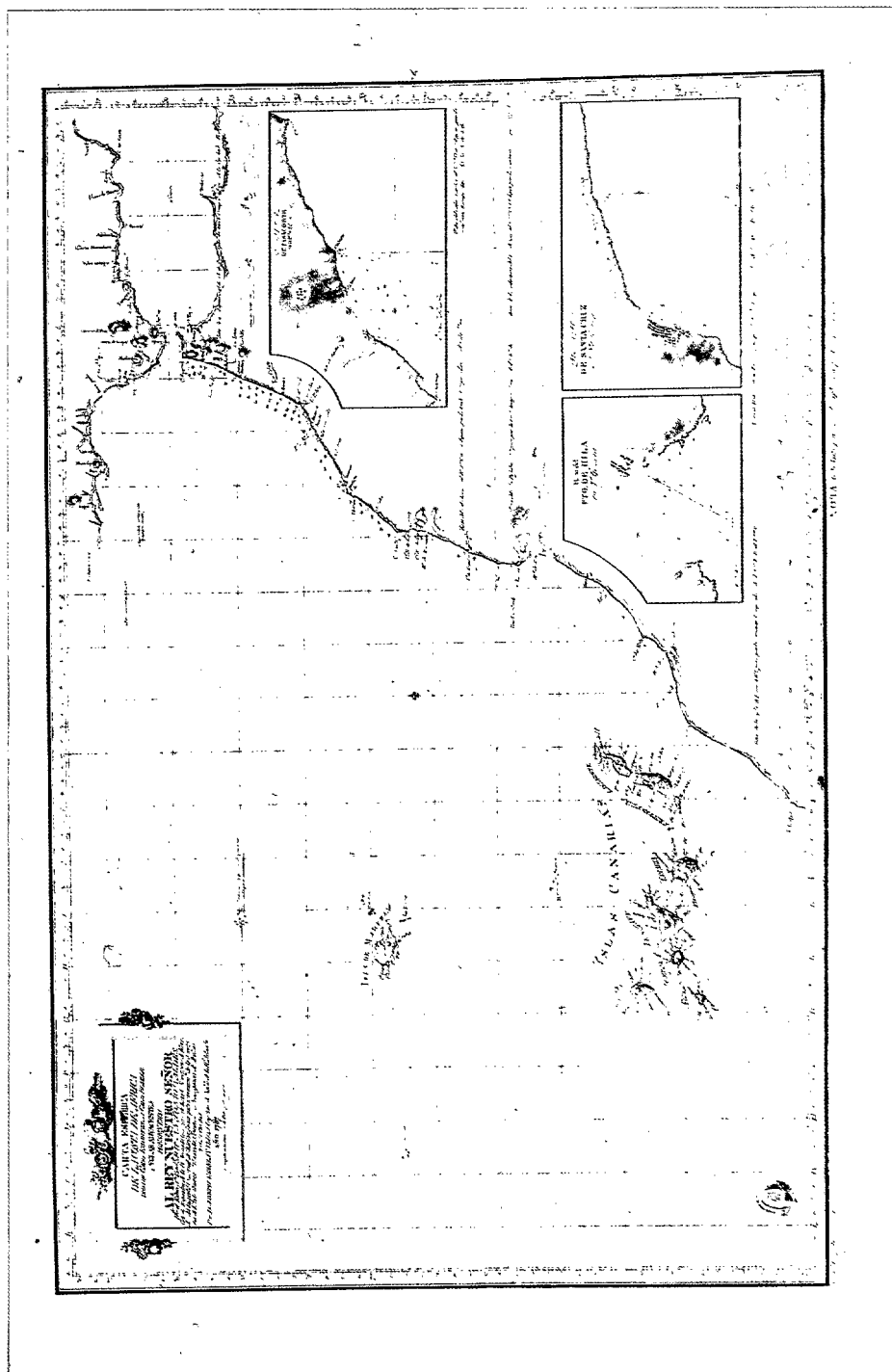


carta geográfica de las islas Canarias

las baterías de San Pedro y de San Antonio, aunque esta última se reconstruye en 1755. La batería de Santa Isabel data de 1741. En 1625 se construye una plataforma en Paso Alto, que en 1670 se convierte en castillo. En 1750-55 se construye la ermita del Pilar, que es inaugurada en 1765, abriéndose también entonces la calle del Pilar. La ermita de San Sebastián fue construida en el siglo xvi. En 1771 el agua para abastecer a la población se canaliza desde el Pilar a Santo Domingo en atarjea cubierta.

Cuando Miguel López tomó posesión de la Comandancia General de las islas Canarias, una de sus primeras medidas fue visitar el castillo de San Cristóbal, pues su propósito era emprender un vasto plan de construcciones militares, para lo que escribió al Rey en 1768. Sin embargo, la Secretaría de Guerra frenó sus ímpetus y le encargó tan sólo reformar y mejorar los castillos y baterías que ya existían. Los arreglos los dirigió el ingeniero Joseph Ruiz Cermeño, destinado a Canarias en 1769 (26) para sustituir a Alejandro de los

(26) En 1771, a propuesta del comandante general, fue ascendido a ingeniero en segundo. Regresó a la Península en noviembre de 1773; según TOUS, Juan: *Las Palmas de Gran Canaria a través de la cartografía (1588-1899)*. Catálogo de la exposición. Museo Militar Regional de Canarias, Las Palmas, 1995.



Carta de las islas Canarias, de José Varela y Ulloa, 1787

Ángeles, con quien el comandante general tuvo muy malas relaciones por la reparación del castillo de San Andrés, arruinado por una avenida en la primavera de 1769. Las relaciones fueron más fluidas con otro ingeniero, Ruiz Cermeño, quien levantó un plano de Santa Cruz fechado en junio de 1771, el cual, junto con los planos de todas las baterías de la ciudad, fue remitido a la Corte (27). Este ingeniero marchó a la Península en 1773. En la época de Miguel López, Luis Marqueli construyó dos nuevas baterías en la costa sur de Santa Cruz, pasado el barranco de Santos, una llamada de San Telmo y otra del Barranco Hondo, en un paraje conocido también como Puerto Caballos, y ambas están reflejadas en el plano de Ruiz Cermeño. Las reparaciones de Marqueli fueron finalizadas el 20 de agosto de 1771.

En 1773 volvió a amenazar ruina el puente que comunicaba el casco urbano desde las proximidades de la iglesia de la Concepción hasta el barrio del Cabo y fue reparado por el comandante general Miguel López con la ayuda de una junta de vecinos, presidida por el alcalde (28).

Creemos que Bernardino Lorente debió de copiar el plano de Ruiz Cermeño al año siguiente de haberse presentado o una vez que el arquitecto volvió a la Península en 1773 pues, aunque con menor detalle, están señaladas las dos nuevas baterías, el muelle derruido por la parte del sudoeste y la conducción de agua aparece también cubierta en el trecho desde el Pilar a Santo Domingo, mejoras que se habían acometido durante el mandato de Miguel López.

Siempre resulta emocionante que llegue a nuestras manos un documento importante que ha permanecido ignorado durante más de dos siglos y tratar de desentrañar los motivos de ello. En el caso de este mapa nos parece fundamental su hallazgo por la escasez relativa de representaciones manuscritas de las Canarias que conocemos (29). Desde luego, en nuestra cartoteca es también un ejemplar único por su belleza y por el interés de los cuadros descriptivos. El mapa es claramente una obra de encargo, probablemente del mismo capitán general Miguel López, no tenemos más que contemplar el magnífico escudo y la cantidad de apellidos y títulos que siguen a su nombre. Pudo ser encargado para mostrar los trabajos acometidos en las fortificaciones y obras públicas de Santa Cruz, terminados en 1771; por esta razón nos inclinamos a fecharlo en 1772, aunque también puede ser posterior en un año y Bernardino Lorente haberlo hecho con motivo del regreso de Miguel López a la Península. El valor cartográfico no es excepcional si consideramos que el plano de Santa Cruz está basado muy probablemente en el de Ruiz Cermeño y que el mapa general no representa ningún avance con respecto al de Machado Fiesco de 1762. Sí son originales, en cambio, y tienen mucho encanto, las viñetas o cuadros donde se representan las costumbres, flora y fauna de las islas.

(27) Los mapas de Ruiz Cermeño se encuentran, parte en el Servicio Histórico Militar de Madrid y otra parte en el Servicio Geográfico del Ejército.

(28) RUMEU, *op. cit.*, T. III, Parte I, p. 382 y ss.

(29) En la Biblioteca Nacional no existe ningún mapa manuscrito de las Canarias, si nos atenemos a SANTIAGO, Elena: *La historia en los mapas manuscritos de la Biblioteca Nacional*. Ministerio de Cultura, Madrid, 1984.